



ECONOMÍA INFORMAL

POR MACARIO SCHETTINO

www.macario.com.mx Twitter: @mschetti

Pobreza y riqueza

El viernes pasado se publicó el informe de Coneval acerca de la pobreza en México. Y como a todo el mundo le encanta hablar de este tema, no queda más remedio que hacerlo también aquí

Eso obliga a dejar pendiente una revisión de lo que ocurre en Estados Unidos, de manera que si el mundo no se acaba en las próximas 48 horas, ése será el tema de Economía Informal el jueves.

Sin duda lo más interesante del estudio de Coneval es que entre 2008 y 2010 tanto la pobreza como la no pobreza se incrementaron. Esto ocurrió, además, con la pobreza extrema estable, prácticamente sin movimiento. De 2008 a 2010 el número de pobres extremos no se modificó, pero el número de pobres sí se incrementa en 3.1 millones de personas. Los no pobres, a su vez, se incrementaron en poco más de 2 millones de personas. Esto parecería implicar que la población creció en más de 5 millones de personas, pero no es así. Entre 2008 y 2010 la población creció sólo en 3 millones de personas, pero el grupo que no es ni pobre ni no pobre se redujo en más de 2 millones.

Esta jerigonza proviene de la manera como se mide la pobreza. Coneval no mide únicamente el ingreso de las familias, sino varias dimensiones de la vida social: educación, salud, seguridad social, y la vivienda tanto en sus condiciones físicas (calidad y espacios), como en el tipo de bienes que contiene. Estas cinco dimensiones, más el ingreso, permiten evaluar adecuadamente la pobreza. De forma que Coneval no sólo nos dice si hay más o menos pobres, sino que sabemos qué es lo que les falta a esas personas. A muchos de ellos les falta ingreso, sin duda, pero hay otros que tienen ingreso suficiente y no tienen acceso adecuado a educación o salud, o seguridad social. Este grupo es el que se llama vulnerable, y es el que se redujo entre 2008 y 2010. La razón por la cual se reduce este grupo, y la razón por la cual, a pesar de la fuerte crisis mundial, no tenemos aún más personas en pobreza es porque estamos avanzando bastante bien en los otros satisfactores. En todos ellos hay avance entre 2008 y 2010.

Però la pobreza es un asunto sobre el que todos tenemos una idea ya construida, que además está asociada con nuestra perspectiva moral, de forma que cuando se quiere discutir al respecto es muy fácil acabar peleando. Es más grave cuando los políticos, o personas que los acompañan, deciden usar el tema para descalificar al contrario (o para defenderse de la descalificación). Así, los que no quieren a Calderón o al PAN pueden aprovechar ahora para decir que tenemos 12 millones más de personas en pobreza desde 2006, y los que quieren al PAN pueden decir que, con todo y eso, ahora tenemos 20 millones menos de pobres de los que había en 1998, cuando gobernaba el PRI. Y puede uno encontrar ejemplos para todo, dependiendo de lo que se quiera defender o atacar.

Eso no es útil, salvo para las agresiones mediáticas. Si en verdad nos interesa el tema de la pobreza, entonces podemos aprovechar la abun-

dante información de Coneval para entender mejor el problema.

Ya ayer, en Economía 2.0, le presenté una parte significativa de esa información, aprovechando que puedo poner figuras. Lo primero relevante es que el acceso a los satisfactores fundamentales, como decíamos, viene creciendo a muy buen ritmo. Cada vez hay menos mexicanos sin acceso a educación o salud, con vivienda de mala calidad o hacinada, sin bienes en su vivienda. Dejé fuera, porque es el satisfactor con menor cobertura, la seguridad social. Ése es un gran fracaso, por la manera en que está concebido en México, pero eso lo podemos platicar

en otra ocasión. Baste saber que si lo quitamos de las "carencias", reduciríamos a la mitad la población que hoy llamamos vulnerable.

En segundo lugar, la información nos permite confirmar una diferencia muy grande entre entidades federativas, que me parece que ya debería llevarnos a construir políticas regionales en esta materia. No se requiere lo mismo en cada estado. Por ejemplo, cuatro entidades tienen una mayoría abrumadora de no pobres, y muy pocas personas ya en pobreza extrema: Nuevo León, Coahuila, Baja California Sur y el Distrito Federal. En ellas, el énfasis "social" no tiene mucho sentido, y lo que habría que hacer es impulsar la creación de riqueza e irse olvidando del asistencialismo.

Otras 11 entidades podrían estar en la misma situación en muy poco tiempo, debido a la velocidad a la que se mejora el acceso a los satisfactores y a la recuperación económica. Se trata de Sonora, Colima, Baja California, Aguascalientes, Quintana Roo, Chihuahua, Jalisco, Sinaloa, Tamaulipas, Querétaro y Nayarit. La mayoría de estas 15 entidades tiene pobreza alimentaria inferior a 10% de la población, y pobreza total menor a 40%. En el promedio, 14% de la población con ingreso inferior al mínimo recomendable y 44% por debajo de la línea de bienestar.

Luego vienen 12 entidades que están más mal que bien: Estado de México, Yucatán, Campeche, Morelos, San Luis Potosí, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Zacatecas, Veracruz, Michoacán y Tlaxcala. Estas entidades necesitan un esfuerzo adicional para sacar de la pobreza a una proporción elevada de su población. En promedio, 22% está por debajo del ingreso mínimo, y 58% de la línea de bienestar.

Y luego viene lo grave: cuatro entidades que están mal, y una que está muy mal. Tabasco, Puebla, Oaxaca y Guerrero tienen entre 60% y 70% de su población por debajo de la línea de bienestar. Chiapas, la tragedia nacional, tiene a 80% de su población en esa condición. El promedio de estas cinco entidades coloca a 35% de la población con ingreso inferior al mínimo, y a 70% por debajo del nivel de bienestar. Son tres grupos diferentes entre sí que deberían tener políticas diferentes para resolver este problema. En particular, deberíamos tratar de entender por qué el último grupo sigue estando en esos niveles, después de tres décadas de políticas sociales medianamente serias, y quince años de transferencias multi-millonarias. Es muy posible que el camino por el que hemos ido no sirva para nada, y por eso no se percibe mejoría en ellos. Es también interesante notar que son estados con elevada conflictividad política, que hay quien dice que es resultado de la pobreza, pero que yo creo que es más bien su causa. Otra vez, tema de otro artículo.

En suma, la información de Coneval da para mucho más que para andarse peleando. Nos permitiría buscar mejores soluciones, pero hay que ponerse a trabajar en ello.

